

JUEVES POLITICO

Conozca a los socialistas jóvenes

◆ Qué los aleja y qué los acerca de los comunistas ◆ ¿Han modificado las posiciones de hace diez años? ◆ En qué marxismo están hoy. ◆ Cómo se definen frente a la Alianza Democrática y frente a la violencia. ◆ Cómo juzgan lo que fue la U.P. ◆ De todo ello hablaron con "La Segunda".

Por Oscar Sepúlveda

Con la suerte de apertura vivida por el país en estos meses han aparecido una serie de nuevos dirigentes que dan conferencias de prensa y hacen pronunciamientos públicos sobre la situación nacional. Donde son más notorios los rostros desconocidos es en la izquierda, en gran medida por el hecho de que el exilio de los antiguos dirigentes obligó a los jóvenes a iniciar la recomposición de los partidos.

Para conocer quiénes son, cómo piensan, de dónde vienen, "La Segunda" conversó con algunos de ellos, representantes del "área socialista" —PS Almeyda y Mapu— quienes contaron su trayectoria, sus inquietudes y planes.



Ricardo Brodsky: ruta hasta llegar a la "tele"



Ricardo Brodsky, 27 años, militante del MAPU, participó recientemente en una conferencia de prensa del Bloque Socialista y fue el primer orador en la concentración juvenil realizada en la Avenida Bulnes. En ese conglomerado, representa a la Convergencia Universitaria, de cuya dirección es miembro. Actualmente es estudiante de Literatura en la Universidad de Chile, carrera a la que se reintegró este año, luego de haber interrumpido sus estudios hechos en el Pedagógico entre 1976 y 1979).

En el plano extra universitario, ha formado parte del directorio de la Comisión de Derechos Juveniles (Codeju). En el plano privado, se gana la vida con diversos "pololos". Uno de ellos es transportar colegiales en una liebre. Es casado y tiene dos hijos.

El día que habló en la Avenida Bulnes apareció en todos los canales de televisión, porque los camarógrafos se fueron temprano y él fue el primero en hablar. Cuenta que ello originó que muchos de su barrio que no le conocían se le acercaran en diversas actitudes: unos para felicitarlo y otros medio sorprendidos con este "vecino".

"Soy un marxista, no teórico"

En lo doctrinario, Brodsky se define como "un marxista que trata de recoger las corrientes más modernas de ese pensamiento" (marxismo europeo, Gramsci y las líneas de renovación del marxismo surgidas en los '60). Pero advierte que "no soy, ni mucho menos, un teórico".

Piensa que el pensamiento socialista ha vivido un período de renovación, del cual destaca dos contenidos gruesos: el acercamiento entre los términos democracia y socialismo, lo que implica una reval-

loración de la democracia y los derechos humanos; y la idea del protagonismo popular, matiz que no niega a la anterior, pero que la pone en el plano del "movimiento popular". Explica que ésta última pone al pueblo como sujeto de la transformación, lo que implica re-situar la política desde el plano tradicional (Parlamento y partidos) hacia un plano de "reconstruir las organizaciones del pueblo que fueron destruidas pero que ahora se levantan como referente social y político".

Los tres tipos de individuos socialistas

En términos del individuo socialista, Brodsky distingue tres sectores: 1) El que no ha revisado en lo esencial el pensamiento socialista, que se mantiene anclado a las tradiciones más ortodoxas y más "comunistas" del pensamiento marxista. A su juicio, es el sector más pequeño. 2) El que ha desdibujado tremendamente la opción socialista, como una opción radical de superación del capitalismo y que lo entiende como un proyecto de administración de la sociedad capitalista limándole sus contenidos más revolucionarios. 3) El que está entre los dos extremos anteriores, donde hay muchos matices, pero que en lo grueso tiene una identidad que no aún no está cristalizada orgánicamente.

Enfrentado al tema del fraccionamiento del PS, el dirigente lo reconoce, pero destaca tres procesos unitarios que se han venido dando: 1) la Convergencia Socialista ("su gran valor fue incorporar con plenos derechos a un conjunto de sectores como el MAPU y la IC y a otros surgidos en estos años"); 2) el Bloque Socialista ("proceso que se está iniciando y que es una estación intermedia en función de construir una gran unidad socialista"); 3) los intentos bastante avanzados por crear un Movimiento Juvenil Socialista ("abarcará toda el área socialista, más allá de las distintas estratificaciones que se han dado a nivel nacional").

Con esta última iniciativa, explicó Brodsky, pretenden evitar que se reproduzcan a nivel juvenil los distintos conglomerados opositores (Alianza, Bloque, MDP). Aunque no por ello dejarán de ser "tolerantes respecto de realidades que se han cristalizado a nivel nacional, pero que a nadie satisfacen".

El legado de Allende definirá el perfil socialista

Brodsky cree que hay una dimensión generacional en la política de la izquierda y de la oposición en general, "porque ha sido la gente joven (entre 20 y 40 años) los que han sostenido sobre sus hombros esta década". Dice que ante el encarcelamiento, desaparición o exilio de mucha gente mayor, los jóvenes debieron acometerse a reconstruir los partidos. Piensa que esa diferencia generacional no se cristalizará "en la medida que los más viejos asuman esa década con los acuerdos y con las experiencias que se han generado en estos años".

Al pedírsele que se defina como socialista democrático, socialista marxista o socialista marxista-leninista, responde que "esa es una visión interesada de la derecha, que siempre trata de poner las cosas a su tono" y reitera que se considera un marxista, pero no teórico. Reconoce que en el socialismo hay distintas visiones, pero cree que el legado de Salvador Allende, a la larga, será el que defina el perfil socialista.

Sobre el Partido Comunista y su vía armada, Brodsky piensa que mostrar al PC como un partido violentista o terrorista "es una trampa".

Militarizar la lucha sería erróneo

Explica que la discrepancia con el PC es sobre la manera más eficaz de lograr una democratización efectiva en el menor plazo y con el menor costo posible para el pueblo. Piensa que hoy día radicalizar la lucha y, aún más, militarizarla, sería una opción errónea, irresponsable y que favorece el endurecimiento del régimen.

Sostiene que al gobierno se le debe derrotar no militarmente sino políticamente. El cree, "en esta fase", en el camino de las protestas, de las cacerías, las marchas, las concentraciones, las salidas a la calle, las huelgas, la huelga política, el paro y el paro nacional. Si cumplido ese "itinerario", el gobierno no se va, a juicio de Brodsky, cambian las condiciones y se puede pensar en otra "fase".

Bernardo Echeverría: Somos convidados de piedra en la apertura



Bernardo Echeverría, 29 años, arquitecto, casado, un hijo, es integrante del Movimiento Democrático Popular como dirigente de la Juventud del Partido Socialista (corriente Almeyda). Hace unos días ofreció, junto a Manuel Almeyda y otros dirigentes de ese partido, una conferencia de prensa en la cual respaldaron el llamado del MDP a la sexta protesta.

Es de la generación de "los Yungue y los Salazar", pero a diferencia de ellos, no proviene de la educación fiscal sino de la particular. Estudió en el Saint George, colegio en el cual fundó junto a otros compañeros un comité de unidad popular al empezar la época de la UP. Luego entró a estudiar arquitectura en Chile.

Primero militó en el Mapu. Cuando ese movimiento se dividió en el '73, emigró hacia el Partido Socialista. En estos diez años lo que más ha hecho es trabajar por la juventud de su partido en el ámbito universitario. En 1979 le correspondió organizar las primeras jornadas por los derechos de la juventud. Luego fue secretario general de la Codeju.

"No soy un teórico ni un escolástico; he leído a Marx y a muchos otros pensadores actuales; he sido influido también por pensadores nacionales de distintas tendencias", dice al explicar su formación y su postura doctrinaria. Reconoce influencia de Allende y también del pensamiento cristiano.

La mayor parte de los socialistas son marxistas no dogmáticos

Por un lado, sostiene que se ha revalorizado la postura internacional histórica de no alineamiento del PS, su latinoamericanismo y el sentido solidario. A su juicio, la raíz ideológica marxista no la re-

cogen todos pero sí un gran conglomerado. Dice que aparte de una tendencia "marginal" a desprenderse de esa raíz, la mayor parte del PS mantiene la tendencia histórica a definir a este partido como "marxista crítico, aportativo, no dogmático, no escolástico, como inserto en una realidad en permanente desarrollo".

Sobre la evolución del pensamiento socialista en estos años, dice que éste ha ido por caminos disímiles y aún no hay una síntesis clara, entre otras cosas por las restricciones que impone un régimen como éste. "Tenemos claro que somos como los convidados de piedra dentro del espacio político que se ha abierto".

La Alianza Democrática no representa el gran acuerdo nacional

La constitución del movimiento juvenil socialista es otro de sus argumentos. Dice que si pueden producir a nivel juvenil el gran acuerdo democrático lo van a hacer, porque para ellos la Alianza Democrática aisladamente no representa ese gran acuerdo; tampoco el Bloque Socialista y tampoco el Movimiento Democrático Popular en el cual están.

Explica que la voluntad política es de unión de todos esos sectores, pero que las realidades de acuerdo existentes hoy no necesariamente expresan esa voluntad sino sólo determinadas posibilidades que se dieron en un momento concreto.

"Todos quieren meter mano en el PS"

Cuando se le representan las críticas que recibe el "almeydismo" por su cercanía al PC, responde que son intencionadas: "El gobierno ya reconoce que tiene que haber socialismo en Chile, pero Jaime Guzmán quisiera tener un PS que se inscriba dentro de la Constitución del año 80. La DC también desearía un diseño de Partido Socialista que se aleje de la definición marxista para un régimen de centro izquierda. Y desde la izquierda es posible también que algunos tengan intenciones respecto del PS. Hoy día el espacio socialista es un espacio en disputa, todos quieren meter mano en él, pero el PS ha sido históricamente independiente".

Hemos aprendido a construir con la DC

Agrega que una dimensión que se toca menos es la de la relación DC-PS, cortada desde los años 50. Al respecto, señala que "hemos aprendido a relacionarnos con la DC, pero lamentablemente no toda la DC ha evolucionado en el mismo sentido. Hemos aprendido a construir con la DC en el campo juvenil" (gestación de la Codeju, proceso de democratización del movimiento universitario, gestación del Comando por la Recuperación Democrática).

Me gusta la definición del PC italiano

Echeverría cuenta que a él le gusta mucho, en lo personal, la definición del último estatuto del PC italiano, que dice: "Los militantes se comprometerán a aportar desde el punto de vista científico al desarrollo e interpretación de la realidad y de la construcción de la línea política del partido". Y comenta: "No dice nada de marxismo; y no es que quiera subvalorar el aporte marxista o el aporte leninista, que son aportes importantes al desarrollo de la concepción de la política y de la sociedad, sino que se hace tanto barullo con estas clasificaciones que se oculta el problema de fondo que es: qué queremos hacer en política hoy día".

Me llamó la atención el discurso de Corvalán

Con respecto a la política insurreccional que propicia el PC, dice que le llamó la atención el discurso de Corvalán de fines del año 80 que refleja un cierto giro en esa política. "Lo que siempre hemos tenido claro es que hay que situarse en términos de qué expresiones de fuerza deben usarse en qué momento. Si el espacio es propicio para determinadas expresiones de fuerza u otras. Nosotros no negamos la posibilidad de que el rol de la fuerza tenga un espacio dentro de la conquista de la democracia en Chile. Ahora, tampoco creemos que esté planteado en este momento. No parece procedente".

Jaime Pérez de Arce: Los problemas del país requieren fórmulas inéditas



Jaime Pérez de Arce, 28 años, soltero, economista, es militante de la juventud socialista (corriente Almeyda) desde el año 1971. Estudió en el Liceo Gabriela Mistral, donde fue presidente del tribunal calificador de elecciones en las elecciones de Feses y candidato a presidente del centro de alumnos en 1973, elección frustrada por el cambio de gobierno.

En 1974 entró a estudiar Economía en la U. de Chile. Y allí participó en la creación de un "comité de participación", en 1977, y fue presidente del comité

de alumnos con problemas económicos.

De quienes asistieron al encuentro con "La Segunda", Pérez de Arce es el único que ha tenido problemas con los servicios policiales: "En 1980 me tuvieron 15 días en la CNI; después, 3 días en la Penitenciaría y nueve meses relegado en San Clemente".

Cuando egresó de Economía, entró al centro de estudios económicos y sociales Vector, donde es jefe del área Economía. Es miembro de la agrupación de economistas socialistas y es uno de los fundadores del Comando Juvenil por la Democracia.

Señala que se está viviendo actualmente una revalorización del socialismo: "Creo que existe la percepción de que la superación de los problemas

del país requiere fórmulas inéditas en nuestro país. Por eso, la valorización de la democracia también se hace asumiendo las limitantes que tenían las anteriores. También se ha revalorado la lucha por los derechos humanos, la participación de la base, la solidaridad y está creciendo la valoración de la figura de Allende".

Los que hoy reconocen filas en el PS son una pequeña proporción de lo que es pueblo socialista

Con respecto al replanteamiento de los contenidos socialistas, Pérez de Arce sostiene que muchos de los problemas que hoy existen, si bien tienen raíces ideológicas, doctrinarias y políticas, son disputas que están ausentes del debate al interior del "pueblo socialista". A su juicio, "los distintos sectores que hoy reconocen filas dentro del socialismo constituyen una pequeña proporción de lo que es el pueblo socialista, el campo de influencia que el socialismo tiene como idea-fuerza, en el pueblo chileno".

La Alianza, el MDP y el Bloque son insuficientes por sí solos

Según él, el fraccionamiento del P.S. se irá resolviendo en la medida en que los distintos sectores socialistas se sitúen a nivel de la práctica de base, "donde las demandas y la lucha cotidiana presionan porque actuemos conjuntamente". Dice que en eso es importante el aporte juvenil, porque en ese nivel no hay una Alianza, un MDP ni un Bloque.

Dice que cada uno de esos marcos (AD, MDP y BS) son insuficientes por sí solos.

Piensa que puede haber un problema generacio-

nal, pero que, en el caso de su partido, no se traduce en opciones políticas distintas como ocurre en otros partidos.

Hay reconocidas diferencias entre el PS y el PC

Responde a las críticas sobre la cercanía de su partido con el PC, señalando que son muchas las presiones —dentro y fuera de la izquierda— por moldear a su gusto al PS. Dice que ellos siempre han favorecido el trabajo unitario con todos los sectores de izquierda —incluido el PC—, pero que existen reconocidas diferencias entre ambos partidos. Cita como ejemplo que los socialistas fueron los primeros en plantear la necesidad de superar la UP y la política de frentes que siempre ha postulado el PC.

El elemento leninista no significa que el PS no se juegue por la democracia

La clasificación de socialismo democrático o marxista o marxista-leninista no le parece válida, pues sostiene que el hecho que el PS contenga elementos marxistas leninistas no significa que no se vaya a jugar por la democracia y tampoco anula el hecho histórico del aporte de ese partido en sus 50 años, período en el cual han coexistido en su seno sectores marxistas a secas, marxistas leninistas, trotskistas, populistas, humanistas, etc.

Finalmente, sobre la vía violenta del PC, dice que no es que les guste la violencia sino que ésta ha sido puesta por el régimen y ante ese hecho le parece legítima la rebeldía.